

CA1
EA950
C13
v. 5 #6/1982
DOCS

Canada hoy

LIBRARY E A / BIBLIOTHÈQUE A E

3 5036 01030071 6



OCTUBRE 1982 — VOL. V No. 6

Canadá: Sistema de Gobierno

El sistema de gobierno en Canadá, como en la mayoría de los países miembros de la Comunidad Británica o Commonwealth, está formado a partir del sistema parlamentario británico. Por así decirlo, Canadá lo heredó cuando dejó de ser una colonia británica, una transición que, en este caso, se logró gradual y pacíficamente a lo largo de muchos años. La segunda característica importante del sistema canadiense es el federalismo y la descentralización del poder a nivel de diez provincias. Pero en Canadá, más que en la mayoría de los países, las formas y símbolos constitucionales disfrazan en la misma medida en que revelan la manera en que funciona en realidad el país. El sistema se desarrolla continuamente en lo que se refiere a los diversos factores que hacen de Canadá la clase de país que es. Estos factores incluyen la geografía, la historia, la población, el idioma y la cultura. Una descripción breve de estos factores resulta, a manera de introducción, un panorama útil para la comprensión del sistema canadiense de gobierno.

Geografía

Por su superficie de casi 10 millones de kilómetros cuadrados, Canadá es el segundo país más grande del mundo. La gran extensión del país presenta problemas especiales de transporte y comunicaciones, y el mantenimiento de uno de los niveles de vida más elevados del mundo es un asunto que adquiere una dificultad peculiar. Los enormes espacios canadienses han afectado grandemente el patrón de asentamiento y la velocidad del desarrollo económico y cultural del país. En realidad, la exploración de Canadá concluyó apenas cuando se terminó el levantamiento topográfico aéreo de su superficie después de la Segunda Guerra Mundial. Hasta ahora, todavía existen algunas regiones relativamente poco conocidas.

La amplitud de su superficie ha dado a Canadá un ambiente natural de gran diversidad y de una



FEB 14 1983

variedad de condiciones climáticas. Tal variedad de ambientes naturales da a Canadá también la riqueza de recursos: grandes depósitos de petróleo y minerales, abundancia de productos forestales, buena tierra agrícola y, en sus costas, algunos de los bancos de pesca más importantes del mundo. Cerca del noventa por ciento de la población se encuentra en la parte más al sur del país, en una zona que asciende solamente al once por ciento de la superficie terrestre. Aproximadamente el 75 por ciento vive en zonas urbanas.

La tierra puede dividirse en seis regiones diferentes, la mayor de estas zonas es la Meseta Canadiense, la cual circunda la Bahía de Hudson y ocupa cerca de la mitad de la superficie del país. Está escasamente poblada y sus productos, minerales, madera y energía hidroeléctrica, se exportan al sur y más allá.

En la región del Atlántico predominan las actividades basadas en los recursos naturales: la silvicultura, la pesca y la minería.

Los suelos fértiles de los llanos interiores del sur permiten la existencia de muchas granjas de cereales, y sus formaciones rocosas contienen importantes depósitos de petróleo, gas natural y potasa.

Al sureste de la Meseta Canadiense se encuentran los Grandes Lagos y las Tierras Bajas del San Lorenzo en el sur de Quebec y Ontario. Esta región altamente urbanizada se caracteriza por sus concentraciones elevadas de población y actividad industrial.

La región de la cordillera del oeste es una zona donde se alternan los sistemas montañosos elevados con mesetas abruptas y valles profundos. Las zonas pobladas se limitan en gran medida a los valles y las zonas costeras. En los valles del sur hay valiosas tierras agrícolas y los ricos bosques y recursos pesqueros contribuyen mucho a la economía.

La sexta región, el Archipiélago del Ártico, se caracteriza por sus largos y duros inviernos. La mayor parte de la región permanece congelada durante ocho o nueve meses del año.

Historia

La historia escrita de Canadá se remonta a unos 500 años, por lo que se podría decir que se trata de un país relativamente joven.

Antes de la llegada de los europeos, Canadá estaba poblado por indios e inuit, o esquimales. El

primer contacto de la población nativa con los exploradores europeos ocurrió, probablemente, hace unos mil años, cuando los nórdicos de Islandia desembarcaron en la costa Este de Canadá. Pero se necesitaron otros 600 años antes de que comenzaran verdaderamente las exploraciones europeas.

Buscando una ruta hacia el Lejano Oriente, numerosas expediciones francesas e inglesas surcaron las aguas del Este de Canadá y más tarde construyeron un número de puestos; los franceses a lo largo del río San Lorenzo y los ingleses alrededor de la bahía de Hudson.

Cuando el gobierno de Francia asumió el control directo de sus posesiones en América del Norte en 1662, comenzaron a aumentar los asentamientos y a expandirse la actividad económica. Sin embargo, Nueva Francia era política y militarmente dependiente de la Madre Patria, y la América del Norte se convirtió en el punto focal de la gran rivalidad existente entre Francia e Inglaterra. En 1763, Francia fue forzada a ceder todo su territorio en Norteamérica a Inglaterra, con excepción de las islas de St. Pierre y Miquelon.

Bajo la dominación británica, los setenta mil habitantes de habla francesa retuvieron su sistema legal de derecho civil, su sistema de tenencia de la tierra, su idioma y su religión. El gobierno británico no intentó atraer colonos en gran escala a Canadá, sin embargo, la revolución americana atrajo a un gran número de colonos de habla inglesa que buscaban nuevos hogares en Canadá.

Pronto se dividió la vieja colonia francesa en el Alto Canadá, ahora la provincia de Ontario, y el Bajo Canadá, actualmente Quebec. A ambas regiones se les concedió autonomía interna. Pero la transición no siempre fue fácil, y en 1837 hubieron varias revoluciones cortas.

Las colonias británicas de América del norte crecieron y prosperaron. Debido a su relativa escasez de recursos, experimentaron dificultades para proporcionar servicios tales como ferrocarriles, tan vitales para su continuo desarrollo. Los mercados limitados de sus productos constituían también una limitación comercial. Obviamente existían razones políticas, económicas y culturales lógicas para la unión de las colonias.

Finalmente, el primero de julio de 1867, las colonias británicas de Canadá se unieron bajo los términos del Estatuto de la América Británica del Norte. El gobierno de esta federación se basó en el sistema parlamentario británico.

La Confederación abrió un periodo de vigorosa



Los Padres de la Confederación.

expansión hacia el oeste. La visión de un Canadá extendido del Atlántico al Pacífico fue alcanzada finalmente en 1885, con la terminación del ferrocarril Canadian Pacific. Nuevas provincias se incorporaron al entonces Dominio del Canadá: Manitoba en 1870, la Columbia Británica en 1871, la Isla del príncipe Eduardo en 1873 y Saskatchewan y Alberta a principios del siglo siguiente. Terranova, la última provincia en incorporarse, ingresó en la Confederación en 1949.

La Población

Los aborígenes de Canadá vinieron de Asia en tiempos prehistóricos. Si bien su número actualmente podría superar al de cualquier cifra en la historia, los inuit y los indios abarcan solamente el 1.5 por ciento de la población. El origen de la mayoría de los canadienses es británico, en un 45 por ciento, o francés en un 29 por ciento. Sin embargo, la inmigración desde los finales del siglo diecinueve ha proporcionado a Canadá una gran diversidad cultural. Desde la Confederación en 1867, la proporción de canadienses de origen étnico diferente al de los franceses o británicos se ha incrementado de un 7 a un 25 por ciento, a excepción de los de origen nativo. Mientras que la

mayoría de los canadienses tiene sus raíces en Europa, más de un dos por ciento son de origen asiático, africano o caribeño. Ninguno de los grupos étnicos de Canadá es mayoritario en la población total.

El carácter bilingüe y multicultural se comprende más fácilmente al analizar estas cifras. El inglés es la lengua más hablada del país, con excepción de la provincia de Quebec donde vive el 85 por ciento de los canadienses francófonos.

Bilingüismo

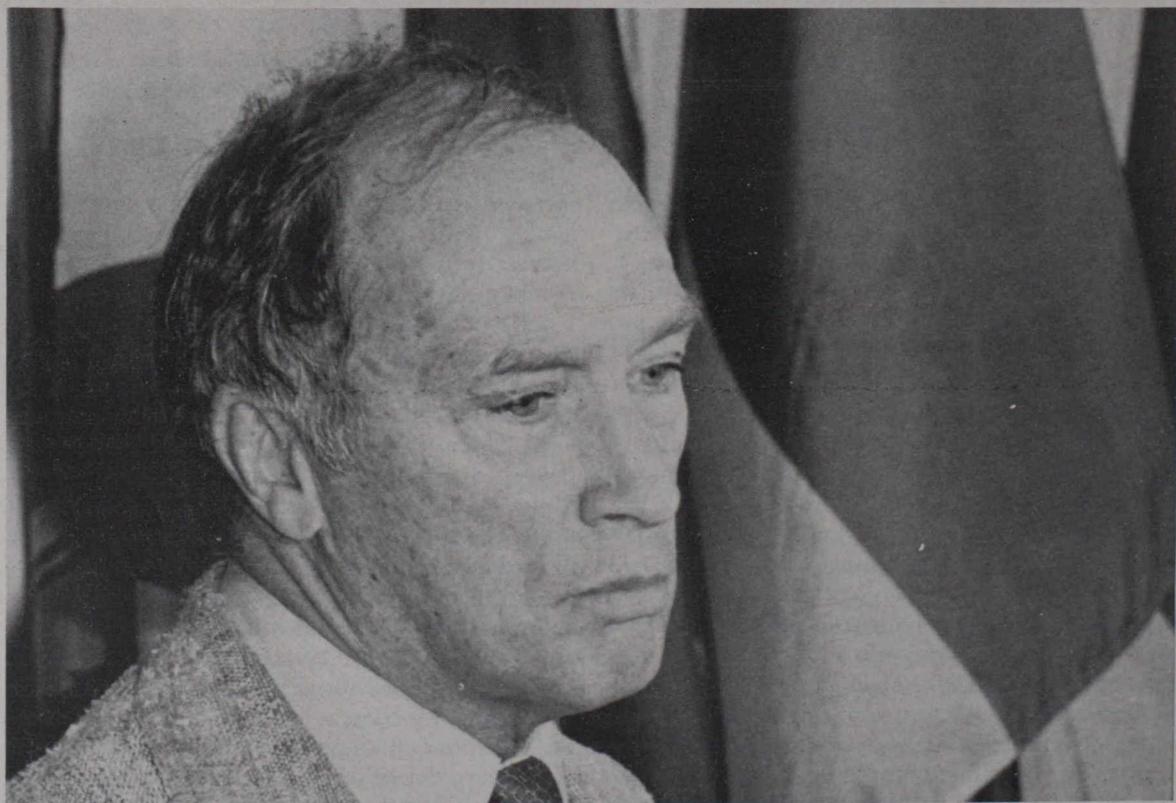
El inglés y el francés, los dos idiomas oficiales de Canadá, tienen los mismos derechos en todas las instituciones del Parlamento y el gobierno federal. El Estatuto de Idiomas Oficiales de 1969 no obliga a los ciudadanos a aprender los dos idiomas oficiales, pero, asumiendo que la mayoría de los canadienses no conoce la otra lengua, el Estatuto especifica que las instituciones del gobierno federal deben dar servicio a los ciudadanos en su propio idioma siempre y cuando haya suficiente demanda. Virtualmente toda la gama de las instituciones modernas involucradas en la vida pública y privada, cultural, científica, legal, económica y política funciona en Canadá tanto en francés como en inglés.

yectos de ley privados, como la constitución de compañías y, al igual que los Comunes, examina en comité la legislación general. La representación en la Cámara de los Comunes asciende a 282 miembros y los miembros del Senado a 104, manteniendo un balance representativo entre las provincias. El Gobierno, normalmente el partido con una mayoría de escaños en la Cámara de los Comunes, permanece en el poder mientras tenga el apoyo de la mayoría de los diputados de la Cámara de los Comunes. Cuando pierde la confianza de la Cámara, debe dimitir o el Primer Ministro debe pedir al Gobernador General la disolución del Parlamento y la convocatoria de elecciones generales. La pérdida de confianza surge como resultado de la votación en una moción de no confianza o al ser derrotada una moción en que el gobierno ha comprometido explícitamente su posición en el poder.

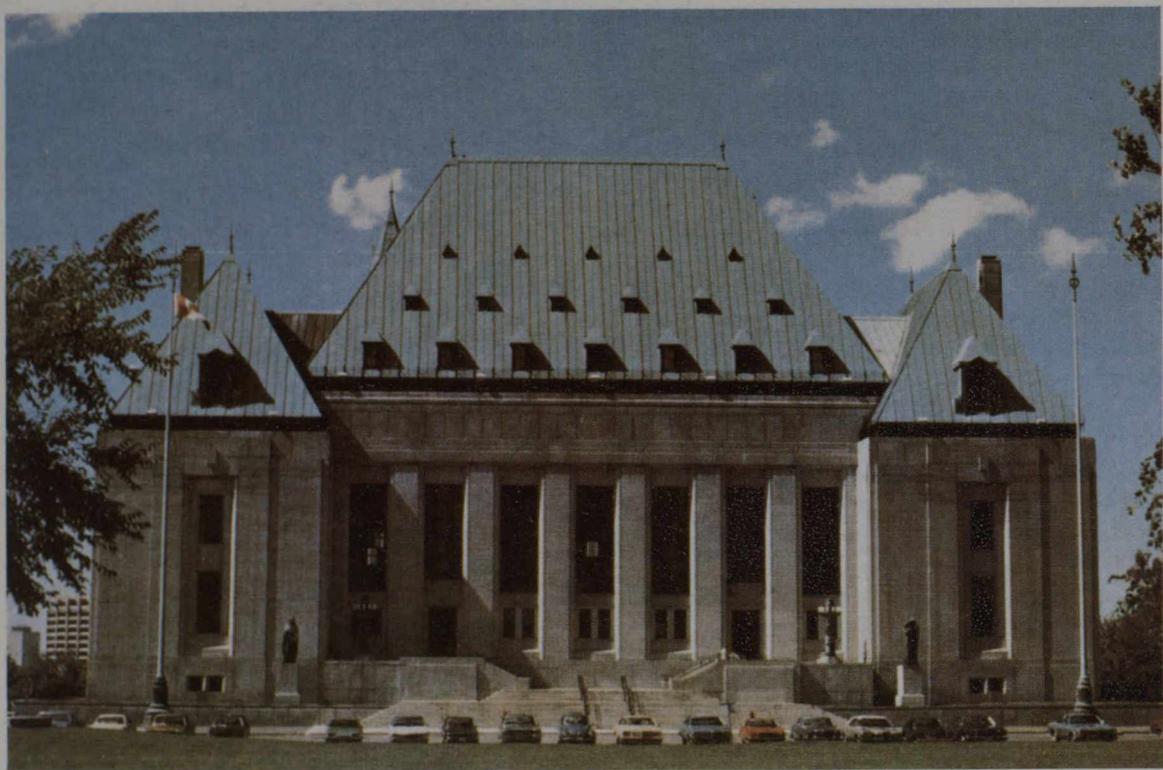
El Primer Ministro es el líder del partido que tiene la representación más elevada en la Cámara de los Comunes. Generalmente elige a su gabinete de entre los diputados de la Cámara de los Comunes y es responsable de la organización del gabinete y de sus comités. Tiene la prerrogativa de recomendar la disolución del Parlamento y

también las facultades de nombramiento. El Primer Ministro y su gabinete son, en un sentido formal, asesores del monarca. Sin embargo, el poder reside de hecho en el gabinete, de modo que el Jefe de Estado, o el Gobernador General, actúa normalmente bajo su consejo. El gabinete determina la política gubernamental y responde por ella ante la Cámara de los Comunes; la legislación propuesta debe recibir tres lecturas en ambas cámaras legislativas antes de convertirse en ley. Los miembros del gabinete encabezan los ministerios federales, como Agricultura, Hacienda, Relaciones Exteriores o bien se les confían tareas en áreas especiales como ciencia y tecnología, pequeño comercio, acondicionamiento físico y deporte de aficionados. La función del gobierno se realiza a través de ministerios federales, juntas especiales, comisiones y empresas estatales.

Las cortes de justicia de Canadá desempeñan un papel primordial en el proceso de gobierno. La función del poder judicial es interpretar la ley con el objeto de resolver reclamaciones conflictivas entre individuos, individuos y gobierno, y entre gobiernos.



Pierre E. Trudeau, Primer Ministro de Canadá, Ottawa 1981.



Edificio de la Suprema Corte en Ottawa.

La Suprema Corte de Justicia de Canadá, como tribunal general de apelación, consiste en nueve magistrados, incluyendo a un Oficial Mayor, todos ellos nombrados por el Gobernador General siguiendo el consejo del gabinete. Cabe mencionar también que tres de los nueve magistrados deben proceder de Quebec. La Corte tiene su base en Ottawa y ejerce jurisdicción general de apelación y casación civil y criminal proveniente de todo el Canadá. También se le pide que estudie y asesore sobre asuntos remitidos a ella por el gabinete. La Corte General de Justicia de Canadá, escucha casos de tributación, reclamaciones en que el Gobierno Federal está implicado y casos sobre marcas registradas, derechos de autor y patentes, entre otras cosas. Además de estas dos Cortes Superiores, hay varios tribunales especializados, tales como la Junta de Revisión Impositiva y la Junta de Apelación de Inmigración.

Los tribunales provinciales administran las leyes federales y provinciales. Sin embargo, la división de autoridad entre los tribunales provinciales y la Corte Suprema no coincide con la división de autoridad legislativa entre los gobiernos federal y provinciales.

Todo el norte de Canadá, al oeste de la bahía

de Hudson y muchas islas del noreste de la misma bahía constituyen dos territorios que caen directamente bajo la autoridad del gobierno y parlamento de Canadá y se administran mediante comisarios designados y consejos electivos. También están representados en la Cámara de los Comunes y en el Senado.

La maquinaria gubernamental de cada provincia es básicamente idéntica a la del gobierno federal, excepto que ninguna provincia tiene Cámara Alta. El jefe titular del gobierno provincial es el Teniente Gobernador, nombrado por el Gobernador en Consejo, es decir, el gabinete federal. Los gobiernos provinciales son elegidos por un periodo de cinco años, igual que el Federal, pero pueden ser disueltos durante dicho periodo.

De socios relativamente débiles de la federación original, las provincias han expandido sus facultades y ámbito de actividades hasta el punto que ahora sus gastos combinados sobrepasan a los del gobierno federal. Las facultades y responsabilidades han sufrido grandes cambios en el curso de los 115 años de la nacionalidad canadiense; ya no existe la compartimentalización funcional neta existente en el momento de la Confederación. La lucha por la obtención de un equilibrio

entre las muchas formas que componen la Federación canadiense es constante.

Acta de la Constitución de Mil Novecientos Ochenta y Dos

El 17 de abril de 1982, los canadienses fueron testigos de un evento histórico, cuando Isabel II, Reina de Canadá, tomó asiento frente a una concurrida asamblea de la Cámara de los Comunes y el Senado del Parlamento Canadiense para presidir la proclamación del Acta de la Constitución de 1982. La nueva Acta hace importantes cambios a la actual constitución canadiense y representa un pilar en la historia constitucional y política de Canadá.

Con la proclamación de esta Constitución, Canadá trajo a la patria su constitución y con esto se desprendió de los antiguos vestigios de su pasado colonial. Para Canadá, la "patriación" significó el fin del papel que representó el Parla-

mento del Reino Unido en las reformas de partes de la constitución canadiense.

Aunque la constitución canadiense estaba constituida por numerosas leyes, además de convenciones políticas y prácticas judiciales, tuvo como principal documento la ley británica del Estatuto de la América Británica del Norte. Cuando se redactó el Estatuto, los canadienses podían simplemente solicitar al Parlamento Británico que lo reformara. Esto sucedió 23 veces en 115 años, siendo la última la aprobación de la ley que permitía al Acta de la Constitución de 1982 entrar en vigencia.

El acta puso fin a esta práctica anacrónica, por medio de la cual Canadá, una nación completamente soberana, tenía todavía que solicitar a un parlamento extranjero, el Parlamento del Reino Unido, que legislara los cambios en su constitución. Desde los años veinte y treinta, cuando Canadá logró su independencia completa, los canadienses habían tratado y fracasado en acordar entre ellos mismos acerca del proceso para hacer reformas al Estatuto de la América Británica del Norte. Las negociaciones entre los



La Reina Isabel II durante la proclamación del Acta de la Constitución de 1982. (Foto: R. Vroom).



Conferencia de los Primeros Ministros Provinciales, Ottawa 1981.

gobiernos federal y provinciales entre 1927 y 1980, terminaron todas en desacuerdo. Finalmente se llegó a un acuerdo entre el gobierno federal y nueve gobiernos provinciales en noviembre de 1981, acerca del contenido del Acta de la Constitución, la cual incluye una fórmula reformativa. Así terminaron 55 años de desavenencias.

La proclamación del Acta de la Constitución significa la "patriación" de la constitución canadiense. Finalmente Canadá es completamente independiente en el sentido legal.

Aparte de su importancia histórica, el Acta añade nuevas disposiciones importantes a la constitución canadiense actual. Estas incluyen:

Una Carta de Derechos y Libertades que reconoce la supremacía de Dios y la norma de la ley;

Protege los derechos de que han gozado tradicionalmente los canadienses y reconoce nuevos derechos importantes.

- El reconocimiento de la herencia multicultural de Canadá;
- La afirmación de los derechos existentes de los pueblos nativos;
- El principio de compensación, que se refiere a la antigua tradición de compartir el bienestar entre las provincias a través de pagos por ingresos del gobierno federal;

- Disposiciones que confirman y refuerzan la propiedad provincial de recursos;

- Un proceso reformativo que asegura que todos los cambios a la constitución pueden ser hechos en Canadá.

Es importante recordar que el Acta de la Constitución de 1982 no es en sí la constitución canadiense. El Estatuto de la América Británica del Norte, así como otras leyes importantes que se relacionan con tópicos constitucionales, siguen existiendo y están incorporadas al Acta. Por ejemplo, el Estatuto de la América Británica del Norte se convierte ahora en el Acta de la Constitución de 1867.

La proclamación del Acta de la Constitución es la culminación de cerca de dos años de actividad política intensa en Canadá. El veinte de mayo de 1980 la mayoría de la población de la provincia de Quebec votó en un referéndum y rehusó otorgar al gobierno provincial la autoridad para negociar una nueva relación política con el resto de Canadá. En respuesta a los compromisos políticos hechos durante el referéndum, el Primer Ministro canadiense Pierre Trudeau reunió a los Primeros Ministros de cada gobierno provincial para preparar una conferencia provincial-federal que reformara la constitución canadiense y renovara el federalismo en Canadá.



René Lévesque, Primer Ministro de la Provincia de Quebec, durante la Conferencia de Ottawa en 1981.

La conferencia terminó en desacuerdo como había sucedido en las anteriores, ya que las provincias y el gobierno federal no podían conciliar sus puntos de vista acerca de cómo modificar la constitución. Por lo tanto, el gobierno federal decidió realizar un movimiento unilateral y se introdujo al Parlamento una resolución, solicitando al Parlamento del Reino Unido la "patriación" de la constitución.

La mayoría de las provincias arguyeron que la acción unilateral del Parlamento iba en contra de la práctica y el espíritu del federalismo. Demandaban que, en un sistema federal donde hay dos niveles de gobierno, el gobierno federal no podría realizar cambios constitucionales importantes sin el consentimiento de los gobiernos provinciales. Seis provincias al principio y dos más adelante, llevaron su caso a las cortes para impugnar la constitucionalidad de la resolución federal.

Las Cortes de Apelación de Manitoba y Quebec decidieron que, aunque el Parlamento estuviese dentro de sus derechos legales para proceder solo, la resolución constitucional del Gobierno de Canadá, no estaba en concordancia con una "convención" que requería una "medida sustancial de acuerdo provincial" para las reformas del Estatuto de la América Británica del Norte. Sin embargo, la Corte declaró que era una decisión de los actores políticos el definir lo que significa "acuerdo provincial sustancial".

Después de la decisión de la Corte, el Primer Ministro Trudeau convocó a otra conferencia con los diez Primeros Ministros provinciales y finalmente en noviembre de 1981, el Gobierno de Canadá, y nueve de los diez gobiernos provinciales llegaron a un acuerdo sobre la fórmula

reformativa.

El gobierno de Quebec fue la única provincia que se rehusó a firmar el acuerdo constitucional. Puso objeciones a dos aspectos de la Carta de Derechos: uno, pensó que los derechos educativos de idiomas minoritarios tendrían un efecto perjudicial en sus propias políticas lingüísticas; y dos, declaró que los derechos de movilidad causaban problemas para la capacidad de la provincia en la adopción de políticas que favorecieran el empleo de trabajadores locales en Quebec. Además, el Primer Ministro de Quebec, René Lévesque, no apoyó la fórmula reformativa a la que estuvieron en favor las otras provincias y su gobierno arguyó que debería tener un derecho de veto sobre reformas constitucionales.

Importancia del Acta de la Constitución para los Canadienses

Probablemente lo más importante para los individuos canadienses en la constitución es la Carta de Derechos y Libertades. Aunque desde hace tiempo los canadienses han gozado tradicionalmente de una serie de derechos humanos, pocos de éstos estaban redactados en la constitución. Estaban protegidos por Actas del Parlamento, legislaturas provinciales, decisiones judiciales y algunas estipulaciones del Estatuto de la América Británica del Norte. Sin embargo, no había ninguna garantía de que ciertas libertades y derechos fundamentalmente no pudieran suprimirse o ser sujetos de abuso por los gobiernos. La redacción de la Carta dentro de la constitución

hace más difícil para cualquier gobierno especular con los derechos y libertades humanas básicas. El reforzamiento de una Carta de Derechos favorece también a los derechos de los ciudadanos y limita el poder de los gobiernos. Da a los individuos el poder de apelar a las cortes si consideran que sus derechos han sido negados o violados.

La Carta garantiza numerosos derechos y libertades que requerirán ciertos ajustes y cambios en las leyes de Canadá. Los derechos de igualdad, por ejemplo, garantizan a cualquier ciudadano ser sujeto de igual tratamiento en la ley del país y protección contra la discriminación en los casos de raza, origen nacional, o étnico, color, religión, sexo, edad e impedimentos físicos o mentales.

Por primera vez en la historia canadiense, la constitución reconoce la igualdad de las mujeres. Como tal, los grupos de mujeres pueden defenderse ahora de las leyes que discriminan contra ellas. En vista de que el enfoque de la cláusulas de igualdad es tan extenso y afectará a tantas leyes, éstas no entrarán en vigencia sino hasta tres años después del retorno de la constitución a Canadá.

La Carta también amplía los derechos de los idiomas existentes en Canadá. La posición igualitaria del inglés y del francés como idiomas oficiales de la nación en todas las instituciones del Parlamento y del Gobierno de Canadá, se encuentra reforzado en la Constitución, como lo está también el derecho a la utilización de ambas lenguas en la legislatura y el gobierno de la provincia de Nueva Brunswick. Los derechos previamente asentados en la constitución sobre el uso ya sea del inglés o del francés en las legislaturas y cortes de Quebec y Manitoba continuarán. Además, la Carta añade nuevas garantías sobre los derechos educativos de lenguas minoritarias. Los canadienses que tienen que movilizarse dentro del país, o las minorías anglo o francoparlantes que viven en una provincia de otro grupo lingüístico, podrán educar a sus hijos en su propio idioma.

Más aún, la Carta tendrá que ser interpretada de una manera que no niegue ninguno de los derechos existentes sobre tratados aborígenes establecidos con los pueblos nativos de Canadá; inuit, indios, metis, los cuales están oficialmente afirmados y reconocidos en el Acta de la Constitución.

Finalmente, la Carta protege el principio de movilidad laboral, declarando que todo canadiense es libre de cambiar su lugar de residencia y trabajar en cualquier parte del país. Sin embargo, las provincias mantienen el derecho de

tomar "acción afirmativa" de sus residentes si su tasa de empleo provincial se encuentra por debajo del promedio nacional.

Importancia del Acta de la Constitución para las Provincias

Aunque el Acta de la Constitución no está básicamente comprometida con la distribución de poderes en el sistema federal, hay dos disposiciones constitucionales que beneficiarán directamente a las provincias y a su capacidad de ejercitar sus responsabilidades constitucionales. La práctica aceptada de utilizar ingresos para ayudar a las provincias menos beneficiadas, el principio de compensación, está actualmente incluido en la constitución. Esto significa que el Gobierno de Canadá y todos los gobiernos provinciales están comprometidos constitucionalmente en la promoción de oportunidades iguales para reducir la disparidad de las mismas y proporcionar servicios públicos esenciales de calidad razonable a todos los canadienses. La otra disposición de interés para los gobiernos provinciales en el Acta es la que confirma la autoridad provincial exclusiva sobre recursos naturales y da a las provincias nuevos poderes respecto a la venta interprovincial de recursos y el gravamen indirecto de recursos no renovables.

Importancia del Acta de la Constitución para el Futuro

Finalmente, el Acta de la Constitución proporciona a los canadienses el marco dentro del cual pueden adaptarse las necesidades y circunstancias cambiantes. El proceso reformativo describe por primera vez cómo pueden los canadienses realizar cambios a su constitución a través de los gobiernos nacional y provinciales.

Los cambios futuros requerirán del consentimiento del Parlamento Canadiense y de siete legislaturas provinciales que representan al menos al 50 por ciento de la población de todas las provincias. Ninguna provincia puede vetar las reformas constitucionales y, para algunos temas, incluyendo la monarquía, ciertos derechos lingüísticos y la composición de la Suprema Corte, se requerirá del consentimiento del Parlamento y de todas las legislaturas provinciales.

MGL-2



Colina del Parlamento en Ottawa.

Nuestra Portada: Ala Este de la Colina del Parlamento, Ottawa. (Foto: Jim Merrithew)



Canadá hoy

Órgano oficial de información de la Embajada de Canadá en México. A menos que se indique lo contrario, las opiniones expresadas son de sus articulistas y no del gobierno canadiense. **LOS ARTICULOS PUEDEN SER REPRODUCIDOS SIEMPRE Y CUANDO SE ACREDITE AL AUTOR Y A "CANADA HOY"**. Para suscripciones, escribir a: Embajada de Canadá en México, Oficina de Información y Prensa, Schiller 529, México 5, D.F. Tel. 254-3288

Coordinación Editorial Diseño
Dilys Buckley-Jones Oscar Buerba
Humberto Reyes-Mir

Arte Gráfico
Juan Martínez M.

Asistentes de Redacción
Diana Berber
Carmen Canale

Impresión
Litrográfica Comercial S.A.

Índice:

Canadá sistema de Gobierno	2
Geografía	2
Historia	3
La población	4
Bilingüismo	4
Multiculturalismo	5
Gobierno	5
Acta de la Constitución de mil novecientos ochenta y dos	8
Importancia del Acta de la Constitución para los canadienses	10
Importancia del Acta de la Constitución para las provincias	11
Importancia del Acta de la Constitución para el futuro	11